

NOTAS PARA UNA BIOGRAFÍA DE ENRIQUE PICHON-RIVIÈRE

Pichon-Rivière, irrupción y génesis de un pensamiento

Fernando Fabris¹

Para citar: Fabris, F. (2009). Pichon-Rivière, irrupción y génesis de un pensamiento. En *Revista Intersubjetivo de Psicoterapia Psicoanalítica y Salud* N° 1, Vol. 10. Publicación de QUIPÚ. Instituto de Formación en Psicoterapia Psicoanalítica y Salud Mental. Madrid. (pp.11-28)

Introducción

Se presenta en este artículo los resultados de una investigación cuyos hallazgos fueron publicados por primera vez en el libro *Pichon-Rivière, un viajero de mil mundos. Génesis e irrupción de un pensamiento nuevo* (Editorial Polemos, 2007). En aquel texto se ofrece un detallado estudio de la evolución teórica de Pichon-Rivière entre 1932 y 1958. La investigación que dio lugar a aquel libro se continuó con otras dos, actualmente en curso. El conjunto de estos estudios apuntan a la totalidad de la producción intelectual de Pichon-Rivière, tomando como fecha de inicio la de su primer trabajo escrito, en 1932, y como fecha de finalización la del último, en 1977, año de su muerte. El estudio detallado de su obra fue complementado con el análisis de documentos y diversos testimonios que permitieron contextualizar su producción intelectual.

Probablemente uno de los aportes más significativos logrados hasta el presente tienen que ver con el poder establecer lugar, tiempo y modos de nacimiento de la teoría de Pichon-Rivière. Anclada en una perspectiva social, su teoría psicológica tuvo un inadvertido y ostensible inicio en los años 1956/7, fecha en la cual además se transformaron radicalmente sus prácticas clínicas y sociales. Irrumpieron por entonces la casi totalidad de los originales conceptos que formaron su Esquema Conceptual Referencial Operativo (ECRO) durante los siguientes veinte años.

Enrique J. Pichon-Rivière, hijo de padres franceses, nació en Ginebra en 1907. Cuando tenía tres años su familia viajó a la Argentina, estableciéndose en una zona rural del Chaco Santafesino. El primer lugar de asiento fue Florencia, un pequeño poblado. Luego fueron a Goya (Corrientes) donde transcurrió el resto de su infancia y adolescencia. Cuando cumplió 18 años viajó a la Ciudad de Rosario con la intención de estudiar medicina. Algunas complicaciones lo llevaron de vuelta a Goya para finalmente poder desprenderse un año después, viajando ahora a estudiar a Buenos Aires. Curiosamente no volverá a la ciudad familiar el resto de su vida.

¹ Fernando Fabris es Lic. en psicología (1989), Psicólogo social (1988) y candidato a Doctor en psicología. Psicoterapeuta y Docente-Investigador en la Primera Escuela Privada de Psicología Social fundada por Enrique Pichon-Rivière y en la Carrera de Ciencia Política de la Universidad Nacional de La Matanza. Compiló *Romper Barreras. Poesías y testimonios desde un hospital psiquiátrico* (Ed. Cinco, 1997), es coautor de *Psicología Clínica Pichoniana. Una perspectiva vincular, social y operativa de la subjetividad* (Ed. Cinco, 2004), y autor de *Conversaciones con Fidel Moccio sobre Creatividad* (Ed. Cinco, 2000) y *Pichon-Rivière, un viajero de mil mundos. Génesis e irrupción de un pensamiento nuevo* (Ed. Polemos, 2007).

Estas y otras alternativas de su infancia y adolescencia están excelentemente relatadas en *Conversaciones con Pichon-Rivière*, de Zito-Lema (Ediciones Cinco) y *Luz en la Selva, la novela familiar de E. Pichon-Rivière* (Editorial Topía), del mismo autor, por lo cual no abundaremos aquí en esos aspectos.

Ya en Buenos Aires Pichon-Rivière realiza no sólo actividades propias de su condición de estudiante sino también de otras que incluían la participación política, la cultura y el arte y en la inmersión en el mundo social de entonces. Pichon-Rivière realizó desde muy joven y a lo largo de toda su vida, prácticas heterogéneas que conjugaron campos clínicos y sociales así como estrategias de aproximación a la realidad propias del arte de la ciencia (Fabris, 1999, 2007). Sin embargo sólo la acumulación de esas experiencias y aproximaciones durante casi treinta años permitirá hacia mediados de la década del cincuenta la irrupción de un original marco teórico, diferenciado sustancialmente, en aspectos definitorios, de todas las fuentes teóricas que contribuyeron a darle origen. Vale aquí el comentario de Picasso sobre que a él le llevó muchos años lograr pintar como un niño. Puede decirse que a Pichon-Rivière le llevó tres décadas crear un pensamiento psicológico congruente con su cosmovisión juvenil.

Las búsquedas juveniles y la psiquiatría clínica

En 1932, cuando tenía 25 años, Pichon-Rivière comenzó a trabajar en el Asilo de Torres (un pueblo cercano a Lujan, Provincia de Buenos Aires). Este asilo alojaba a débiles mentales y también a algunos pacientes psicóticos. Ese mismo año, escribió artículos en *Nervio*, una revista político-cultural de orientación anarquista, textos hasta hace poco desconocidos, importantísimos en tanto muestran las perspectivas del joven Pichon-Rivière sobre el arte y la cultura. En aquellos textos (Pichon-Rivière, 1932 a,b,c) es posible encontrar al autor que, algunas décadas después, creará un pensamiento psiquiátrico y psicológico original.

En 1934 (a) escribió un artículo sobre Freud, Adler y Jung, donde hace una comparación sintética entre los tres autores en la que se hace visible su afinada perspectiva dialéctica.

En 1936, ya recibido de médico, comenzó a trabajar en el Hospicio de las Mercedes (Hospital Borda). Desde ciertas prácticas y en un contexto de referencia teórica dominado por una psiquiatría avanzada (neojacksoniana), arribó a la imagen de la conducta en términos de una totalidad en evolución dialéctica.

A partir de 1937 y 1938 se reunió a estudiar regularmente con A. Rasvovsky y A. Aberstury, su primera esposa, textos psicoanalíticos. Pichon-Rivière y Rasovsky fueron los gestores del grupo que poco después conformará la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA).

Pero es recién en 1941 que ese constata la inmersión en la perspectiva de Freud. Hasta 1940 se encuentra un predominio de referencias teóricas heterogéneas que permitió establecer la existencia de una etapa anterior a la psicoanalítica, denominada "Búsquedas iniciales y psiquiatría clínica". (Fabris, 1999, 2007)

A través del psicoanálisis (1941-1955)

Las reuniones que desde 1937 y 1938 venían realizándose junto a Rasovsky, darían lugar a la conformación, en 1940 de hecho y en 1942 de derecho, de la APA. Congruentemente con estos movimientos institucionales se constata que los textos, caracterizados hasta 1940 por la pluralidad de referencias, son a partir de

1941, de carácter claramente psicoanalítico, tanto en lo que hace a las problemáticas abordadas como a los conceptos teóricos que articulan la reflexión. Conceptos como Inconsciente e Instinto (de vida y muerte) serán junto a Conflicto psíquico, Policausalidad, Pluralidad fenoménica y Unidad funcional, entre otros, los conceptos heurísticos de esta etapa.

El psicoanálisis ofrecía la posibilidad de comprender los significados inconscientes de las conductas patológicas e intervenir operativamente, cuestión fundamental para un autor para quien práctica y teoría constituían ya por entonces una unidad fundamental. Como es sabido la psiquiatría de aquel tiempo y aun la actual suelen limitarse a la descripción sintomática (fenoménica). La ciencia psicoanalítica planteaba que a la totalidad de síntomas y signos descritos por la psiquiatría subyacen conflictos y significados inconscientes que explican la enfermedad mental y permiten, operando sobre las causas, modificar su curso, cuestión que era en gran medida un hecho cierto.

Fue entonces que sin abandonar los aportes de la psiquiatría y algunos de sus métodos, Pichon-Rivière pasó a ubicarse en el esquema teórico del psicoanálisis, el cual va a ser su marco de referencia dominante hasta mediados de los cincuenta. La observación atenta de los textos de Pichon-Rivière escritos entre 1941 y 1955 revela a un autor inscripto en el marco teórico del psicoanálisis, más allá de puntuales objeciones que realiza a algunos aspectos de ese marco teórico, basándose en observaciones de P. Schilder y de W. Fairbairn.

En los años anteriores a 1940, se encuentran pocas referencias al psicoanálisis, en un marco caracterizado por la diversidad de afluentes. A diferencia de aquel tiempo, desde 1941 y hasta 1955, no vamos a encontrar ningún texto que no sea claramente psicoanalítico.

Esta etapa psicoanalítica puede dividirse en tres momentos. El primero de ellos (1941-1945) está delimitado por el hecho de la propia asimilación del psicoanálisis y por lo tanto por un esfuerzo de decodificación de los procesos inconscientes que intervienen en las conductas patológicas. Las problemáticas estudiadas por entonces son básicamente la epilepsia y la esquizofrenia. (Pichon-Rivière, 1941a, 1943 a,b, 1944 a,b,c,d) .

En 1946, publicados ya varios artículos sobre epilepsia, publicó los referidos al psicoanálisis de la esquizofrenia (1946 a,b). ¿Cual es el hecho que delimita que se considere aquí el inicio de una segunda sub-etapa psicoanalítica? La formulación de la Teoría de la enfermedad única, una hipótesis original sobre el origen de la enfermedad mental. ¿Qué dice la Teoría de la enfermedad única (TEU) en los términos en que fue formulada por entonces? Que *todas las enfermedades mentales son un intento de desprendimiento de un núcleo psicótico central de naturaleza depresiva*. Este conflicto, este núcleo psicótico (o patogenético) central es común a todas las estructuras patológicas, hecho que justifica su denominación de enfermedad *única*. El carácter no solo depresivo sino *psicótico* de este núcleo, del que todas las enfermedades son un intento fallido de desprendimiento suponía, en un autor por entonces fundamentalmente freudiano, cierta diferenciación y novedad. En la Teoría de la Enfermedad Única la referencia básica no se sitúa con relación al Complejo de Edipo sino a una estructura más primitiva. No se negaba con ello la importancia del Complejo del Edipo, al que Pichon-Rivière redefinió posteriormente en términos de Situación Triangular, pero se subrayaba el carácter arcaico del conflicto determinante (el núcleo *psicótico* central), no sólo en las psicosis sino también en las neurosis, caracteropatías, perversiones, etc.

Es importante aclarar que, al momento de formular este aporte (septiembre de 1946) no se encuentran en sus textos ninguna referencia teórica kleiniana,

exceptuando la de un superyó precoz con relación a la madre, que nombra al paso.

En 1946, en el cual se inició la 2º sub-etapa psicoanalítica, junto a la formulación de la Teoría de la enfermedad única (en adelante TEU), aparece por primera vez otro gran eje de su pensamiento, la relación entre lo Siniestro y lo Maravilloso en el proceso creador. Para Pichon-Rivière lo Maravilloso es la superación de lo Siniestro a través de la vivencia estética. Los lugares donde aborda estas ideas son los referidos a la vida y obra del Conde de Lautréamont (1946e,f,j).

En estos años, desde 1946 y hasta 1948, publicó 14 importantes artículos inscriptos en el marco teórico del Psicoanálisis freudiano y de una Psiquiatría psicoanalítica. Su lugar de trabajo es el Hospital Psiquiátrico: el Servicio de Admisión y el de la Edad Juvenil (Adolescencia). Trabaja también hace varios años en forma privada. Fue en 1946 por primera vez presidente de la Asociación Psicoanalítica Argentina que había cofundado en 1942.

En 1947, luego de varios años de trabajo en el Hospicio de las Mercedes, renunció en función de las presiones de un grupo de derecha simpatizante del fascismo. Tuvo fin entonces la experiencia del Servicio de Adolescencia, revolucionaria en cuanto a los procedimientos utilizados que implicaban ya el espíritu de la psiquiatría institucional, según refieren algunos discípulos.

En 1948, con el fin de darle continuidad a sus tareas, creó el Instituto Privado de Asistencia, Docencia e Investigación, también llamado Clínica de la Calle Copérnico o más sencillamente Instituto Pichon-Rivière. En aquel lugar, acompañado de sus discípulos, ofreció espacios permanentes de elaboración teórica, mediante ateneos, clases y cursos que dictaban distintos psiquiatras y psicoanalistas.

Luego de la prolífica producción teórica entre 1946-1948 se encuentra un lapso de dos o tres años en el cual casi no hay publicaciones. Por lo que se verá a continuación fue un tiempo de modificación en su pensamiento. Luego de esos tres años, en 1951 en Francia, y sólo 10 años después en la Argentina, presentó un trabajo enteramente kleiniano. Se introdujo en el kleinismo con la misma pasión militante que antes al freudismo aunque esta nueva pasión tendrá menos duración y será cuantitativamente menos prolífica.

¿Qué le interesó de Melanie Klein por entonces? La idea de que los factores tempranos (vinculados al primer año de vida) son especialmente determinantes. La relación de lo depresivo y lo esquizoparanoide, la teoría de las relaciones de objeto, es decir, lo que en la mente hacen los sujetos con los objetos internos. ¿Cuáles son los objetos internos para Klein? La madre, el padre, el pecho, el pene, la vagina, el vientre, etc. Son los otros o partes de los otros con los que se relacionan los bebés y por lo tanto, en la dimensión regresiva de su subjetividad, los adultos.

Las ideas de Klein interesaron a Pichon-Rivière quien había propuesto la idea de núcleo *psicótico* central y se encontraba además en la búsqueda de una perspectiva totalizadora de la subjetividad. Esto implicaba en ese tiempo una concepción que abarcara no sólo la relación del sujeto con su mente y su cuerpo sino con el mundo en que vivía. En aquellos años cincuenta, por lo que dominaba a nivel cultural e ideológico, totalidad era ineludiblemente, también y fundamentalmente, unidad del sujeto y el mundo. No alcanzaba la unidad psico-somática que, por otro lado, seguía siendo una bandera revolucionaria. Desde la perspectiva de Pichon-Rivière, Melanie Klein ofrecía valiosos elementos para establecer esa relación. Su perspectiva, en la apropiación que de ella hacía Pichon-Rivière, permitía realizar un análisis que incluyera la relación del sujeto no

sólo con sus significaciones inconscientes, sino con la visualización de cómo esas significaciones inconscientes se constituían con relación a la representación de personas o partes de personas, es decir, a objetos totales o parciales.

Esta dirección del análisis teórico y clínico desarrollaba una de las tendencias presentes en el pensamiento de Freud, aquella que fue expuesta en "Duelo y Melancolía".

Es desde el marco kleiniano que Pichon-Rivière, a partir de 1951, revisó la Teoría de la enfermedad única, absorbiendo las nuevas influencias. Desde el marco anterior era el conflicto psíquico en su conjunto el que se proyectaba en la mente, el cuerpo o el mundo exterior. Ahora serán cada uno de los polos del conflicto, disociados previamente, los que como objetos parciales se proyecten en un área y otra (área de la mente, del cuerpo y del mundo exterior). Otro aspecto que toma de M. Klein es la crítica al concepto "narcisismo primario", postulado por Freud. Para Klein el sujeto se relaciona desde que nace, con otros. Como se dijo, el kleinismo daba elementos a Pichon-Rivière para acercarse a una perspectiva vincular, a una perspectiva de la psicología y el psicoanálisis que buscaba trascender la predominancia dada a lo intrasubjetivo y la perspectiva filosóficamente idealista que de esto se desprende.

En 1951 Pichon-Rivière viajó a Francia, Inglaterra y Suiza. Llevó allí su primer y último artículo estrictamente kleiniano (1951a) y tomó contacto con H. Ey, M. Klein, D. Lagache, J. Lacan así como con Tristan Tzara y André Breton, líderes del dadaísmo y el surrealismo respectivamente. En Francia se encontró con una fuerte presencia de la fenomenología, el existencialismo y el marxismo.

Algo pasó que Pichon-Rivière siguió adelante y no se detuvo en las coordenadas del psicoanálisis kleiniano. Con posterioridad a 1951, fecha en la que realizó aquel viaje, y hasta 1956, cuando emerge un nuevo pensamiento, se discontinuó no tanto su producción escrita como, de modo casi absoluto, la publicación de sus ideas e investigaciones. Una nueva transformación estaba por hacerse visible, la cual pasamos a comentar.

Hacia una psiquiatría y una psicología social (1956-1977)

Como dijimos, hacia mediados de la década del cincuenta Pichon-Rivière transitaba una fuerte modificación de su pensamiento, la cual se infiere al comparar la producción realizada hasta 1951 y la que expone a partir de 1956.

¿Cuáles fueron los contextos de estas modificaciones? Por un lado existía en la Argentina un nuevo movimiento psiquiátrico que buscaba organizarse sobre nuevas perspectivas. En la Asociación Psicoanalítica Argentina Pichon-Rivière lideraba de hecho una corriente que Gregorio Bermann denominará un tiempo después en términos de un "psicoanálisis antropológico-social". En la Argentina se agudizaba desde hacía unos años la confrontación social entre sujetos colectivos conformados básicamente por la clase obrera, por un lado y los sectores medios y altos, por otro. Estas son algunas de las condiciones de producción del nuevo pensamiento teórico, complementarias de otras que se verán más adelante.

Los textos que hacen visible la irrupción de su nuevo esquema conceptual son "Comentario final al libro de Franco Di Segni 'Hacia la pintura'" de 1956, y *Teoría del vínculo*, que recopila las clases dadas en la APA entre octubre de 1956 y enero de 1957. (Pichon-Rivière, 1956-7). En los mismos se encuentran, por primera vez, formulados, la casi totalidad de conceptos que formarán parte de su esquema conceptual referencial y operativo, durante los siguientes veinte años.

La magnitud de los cambios de su producción intelectual pueden valorarse tomando como referencia los conceptos que creó a partir de 1956, tanto como el

nuevo tipo de prácticas que desarrolló desde el flamante Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES) que fundó en 1955.

En 1956 acuñó un concepto clave: Vínculo. Señaló por entonces (Pichon-Rivière, 1956-7. p. 35) "...estamos acostumbrados a usar la noción de relaciones de objeto en la teoría psicoanalítica, pero la noción de vínculo es mucho más concreta." Agregó: "La teoría de la relación de objeto del psicoanálisis es pobre al lado de la teoría del vínculo. La teoría de la relación del objeto sólo tiene una dirección, mientras que la teoría del vínculo señala relaciones múltiples, es un desarrollo psicosocial de las relaciones de objetos que hace comprensible la vida en grupo". (Pichon-Rivière, 1956-7. p. 114). "La noción de relación de objeto es heredera [...] de la psicología atomística." (Pichon-Rivière, 1956-7. p. 35).

El concepto Vínculo contó desde su formulación en 1956 con un alto grado de desarrollo, mostrando casi todos sus componentes definitorios: sujeto, objeto, tercero, comunicación, aprendizaje, ansiedades, etc. Lo mismo ocurrió con la idea de "proceso en espiral dialéctica".

Otros conceptos, algo menos elaborados por esa fecha pero ya formulados, comenzaron su evolución. Tal es el caso de *portavoz*, *emergente*, *grupo operativo*, *conducta*, *existente*, *nuevo emergente*, *contexto psico-socio-histórico*, *situación triangular*, *campo operacional*, *investigación polifacética integral*, etc.

A partir de este momento la nueva perspectiva quedó formulada. Los modos de estudio de la relación entre lo subjetivo y lo objetivo, entre psiquismo y mundo externo comenzaron a diferenciarse sustancialmente de los utilizados por el psicoanálisis. El cambio teórico tuvo consecuencias metodológicas ya que para comprender la subjetividad humana no era ya suficiente la experiencia clínica. Pichon-Rivière planteó que todo Servicio de psicopatología debía contar con un Departamento de investigación social. Sobre la base de este comentario se comprende la fundación del instituto de estudios sociales, el IADES.

Desarrolló también el concepto necesidad, a partir de 1956, elaborado de modo personal y también junto a José Bleger, por entonces su discípulo más destacado.

El ECRO que irrumpe en 1956 es emergente de prácticas y reflexiones previas tanto como nuevas. Su formulación apuntó a comprender y desarrollar una práctica clínica muy diferenciada de la tradicional, la cual se venía abriendo camino en el marco psicoanalítico previo.

Pichon-Rivière había observado, desde hacía tiempo, estando a cargo del Servicio de Admisión del Hospital Psiquiátrico, que el paciente era un emisario no sólo de sí mismo y sus conflictos, sino también del grupo al que pertenecía. Veía que entre lo que le pasaba a la persona enferma y su grupo existían relaciones de causalidad recíproca. Opinaba que "Si recogemos los diferentes tipos de relaciones que ese paciente establece con su grupo familiar y consignamos los distintos tipos de conductas que manifiesta frente a cada miembro del grupo, obtendremos la descripción de un cuadro clínico en su adentro." (Pichon-Rivière, 1956-7).

La relación grupo-portavoz podía constatarla, en términos empíricos, cualquier clínico experimentado. La genialidad de Pichon-Rivière fue llevar esta observación al terreno teórico y desarrollar sus consecuencias. Le llevó diez años, por lo menos, transformar aquella observación en un conjunto de conceptos que pudieran dar cuenta de la pauta que conecta el proceso argumentativo interno del portavoz y el proceso interaccional externo del grupo y la sociedad a la que pertenece. Para Pichon-Rivière la persona enferma no es un ser interferido sólo por sus objetos internos, como había enseñado el psicoanálisis, sino a la vez, por interacciones que tienden a ubicarlo como depositario de las tensiones del grupo inmediato y mediato.

A través del conjunto de los nuevos conceptos, Pichon-Rivière advirtió a su medio científico acerca de la eficacia configuracional del vínculo, la interacción grupal, lo institucional y lo social. No es casual entonces que nos encontremos desde 1956 con los conceptos *Ámbitos psicossocial, sociodinámico e institucional*, los cuales subrayan el papel del contexto en la subjetividad.

Tres de los cuatro principios de su Teoría de la enfermedad única o Teoría de la conducta se habían formulado en 1943 en términos de “unidad funcional”, “policausalidad” y “pluralidad fenoménica”. A principios de los años cincuenta, ya en el marco teórico kleiniano, el de “unidad funcional” pasó a denominarse “continuidad genética y funcional”. El “principio de movilidad de las estructuras”, aquel que plantea que cada sujeto dispone de un caleidoscopio de estructuras vinculares internas que se ponen en juego con relación a situaciones interaccionales, se formuló hacia mediados de los sesenta, como emergente de los cambios teóricos que irrumpieron en 1956.

Hay que aclarar, sin embargo, que con el concepto de *Movilidad de las estructuras* sucede como su marco teórico general: estaba prefigurados en sus tiempos juveniles. Puede constatarse, como antecedente, que hacia 1938(a), al hablar de las distintas estructuras psicóticas, señaló “Todas las transiciones y pasajes entre una estructura y otras son teóricamente posibles y prácticamente realizadas; ya sea que se comparen varias psicosis entre sí o que se tenga en cuenta únicamente el desarrollo histórico de una misma psicosis”. (p.215)

Como se viene diciendo, a partir de 1956 Pichon-Rivière subrayó no sólo la importancia de la relación del sujeto con los objetos internos, sino también con los otros externos, vinculares, grupales, institucionales y comunitarios. Consideraba que cualquier estudio que aborde exclusivamente la relación del sujeto con su mundo interno es ineludiblemente unilateral. El paciente no es sólo portavoz de sus conflictos, sino también de los del grupo externo al cual pertenece. “No es solamente su mundo individual lo que el delirante trata de reconstruir a través del delirio, sino toda la estructura en primer lugar la familiar y secundariamente la social”. (*Pichon-Rivière, 1956-7. p. 26*). “Un delirio de un paciente puede comprenderse como una tentativa de reconstrucción de su mundo interior y exterior, como una estructura total.” (*Pichon-Rivière, 1956-7. p. 27*)².

La idea de espiral dialéctica, equiparable por su importancia a la de vínculo, apareció hacia 1956 afirmando una concepción del movimiento en la cual la repetición de lo arcaico no elaborado (lo disposicional patogenético) es sólo *un* aspecto de la dinámica subjetiva; no en todas las situaciones la principal. La subjetividad predominantemente normal se desarrolla de lo simple a lo complejo, de lo unilateral a lo multilateral, en sucesivas vueltas de espiral, con alternativas de idas y vueltas, en la dirección de una aproximación a lo real. Predomina entonces la complejización estructural, la apropiación instrumental de la realidad y la transformación recíproca del sujeto y el mundo. Desde esta perspectiva, sintetizada en la idea-imagen de la espiral dialéctica, Pichon-Rivière se inscribió en una concepción del movimiento claramente diferente de la predominante en Freud y el psicoanálisis en general.

Es por entonces que se refirió por primera vez no sólo al contexto psico-socio-histórico sino también a la idea de “situación” y “contorno”. Pichon-Rivière

² Una anticipación a esta concepción social de la subjetividad puede encontrarse en algunos pasajes de la interpretación de la vida y obra de Lautréamont, realizada en 1946. En los textos clínicos de esa misma fecha la perspectiva teórica era casi exclusivamente intrasubjetiva, como correspondía al fundamento freudiano desde el que conceptualizaba su práctica.

comenzó a insistir, dentro de la APA en la cual todavía participaba³, con la idea de que el análisis debe ser desde el aquí ahora para atrás y no al revés. Desde esta perspectiva, que combina el criterio histórico y el situacional, comprende el vínculo terapéutico a la vez que como proceso transferencial, en el sentido de repetición del pasado, como existente real, esto es, intersubjetividad actualizada. En los dos casos como posibilidad creativa, de transformación de lo estereotipado y dilemático en flexible, problemático y dialéctico.

En estos cambios teóricos y técnicos intervinieron, además de la práctica de la psicoterapia individual y grupal, y las de la investigación social, influencias teóricas definitorias. Dos o tres años antes de 1956 tomó contacto con el pensamiento de George H. Mead, el cual le aportó nociones fundamentales como “otro generalizado” y “rol”. Estos conceptos eran parte de una perspectiva que permitía abordar con mayor consistencia la relación entre proceso social y mundo interno. Pichon-Rivière formuló hacia 1959 el concepto “grupo interno”, que reemplazó al de Aparato Psíquico.

Otra influencia fue la de Kurt Lewin, quien desde la perspectiva de la *Gestalt*, surgida en Alemania a comienzos de siglo XX, ofrecía conceptos clave para la comprensión de los procesos de interacción desde una perspectiva claramente diferenciada de la del conductismo.

Se integro por entonces, en la producción científica de Pichon-Rivière, en forma efectiva, el aporte surrealista que lo había acompañado desde muy joven. El surrealismo se integró a nivel del tipo de prácticas nuevas (grupales, sociales) tanto como en los modos de su escritura científica, que se aproxima a un lenguaje que combina las características estilísticas de lo científico y lo artístico, el lenguaje expresivo y descriptivo, en una nueva síntesis. La irrupción de un nuevo ECRO se correspondió con un visible cambio de estilo en la escritura, el cual se vuelve expresivo sin dejar de ser descriptivo. Se puede decir que la relación entre el arte y la ciencia, omnipresente en la obra pichoniana, tiene a partir de esta fecha un modo de concreción diferente, haciéndose interna no solo a su método de investigación sino a su modo de exposición.

En los años de irrupción de esta nueva perspectiva, que poco después denominará psicología social, hizo su rimbombante aparición el fundamento filosófico que se expresó, hacia mediados de los cincuenta, en el nivel teórico específico (psicológico), articulando *todos* los conceptos de su esquema conceptual de manera tal que, a partir de esta fecha, 1956, es imposible entender el pensamiento de Pichon-Rivière por fuera de este fundamento. Nos referimos a la dialéctica materialista, que estudió con especial dedicación entre 1952 y 1954. Si bien su relación con la dialéctica es muy anterior a esta fecha, estando presente ya en los textos de 1932, recién ahora pasó a ser la insoslayable base filosófica de su teoría psicológica, la cual se ordena alrededor de los conceptos vínculo, espiral en continuo movimiento, emergente y portavoz, entre otros. Desde 1956 Pichon-Rivière es un pensador inscripto, de una forma muy original, en una corriente materialista dialéctica de la psiquiatría y la psicología, filiación ideológica que hacia 1961(b) es no sólo evidente sino explicitada verbalmente por el autor.

3 Después de ser Presidente de la Asociación Psicoanalítica Argentina en tres oportunidades (en 1946 y en 1950 y 1951) había comenzado un lento proceso de marginalización por parte de la Institución que había fundado. Este proceso se correspondía objetivamente, con el alejamiento teórico de Pichon-Rivière respecto de algunas premisas fundamentales del psicoanálisis. Desde mediados de los cincuenta Pichon-Rivière construyó un pensamiento que era cada vez más inaceptable no sólo para la APA sino para el propio psicoanálisis.

Como se afirmó, el proceso de invención e irrupción de una nueva teoría se superpuso y realimentó con las actividades realizadas desde el Instituto Argentino de Estudios Sociales fundado en 1955. A partir de esa fecha y hasta 1966 Pichon-Rivière desarrolló desde este Instituto, varias investigaciones e intervenciones sociales. Le interesó por entonces, más que antes, la comprensión y el abordaje de la vida social como un todo, no sólo en sus dimensiones psicológicas, y no sólo desde un punto de vista teórico, sino también en sus dimensiones antropológicas, económicas, políticas y sociales y desde un punto de vista práctico.

En el IADES se utilizaron conceptos, métodos y técnicas provenientes de la psicología y el psicoanálisis (Freud, Klein, etc.) de la psicología social (K. Lewin, G.H.Mead), además de la sociología de la época (Merton, Wright Mills, H. Lefebvre, etc.).

El trabajo grupal operativo se combinó con la entrevista individual, la observación de campo y la encuesta social. La indagación de lo psicosocial en ámbitos laborales y la indagación de la opinión pública sobre cuestiones políticas, económicas y culturales se combinó con el análisis motivacional de algunos productos de consumo. Se desarrolló desde el IADES la famosa "Experiencia Rosario" en la cual se puso a consideración la nueva teoría (el ECRO) y sus instrumentos técnicos y metodológicos: la didáctica interdisciplinaria y el grupo operativo. El éxito de la Experiencia Rosario, realizada en junio de 1958, fortaleció la convicción sobre la que fundó la Primera Escuela Privada de Psiquiatría, pocos meses después, en abril de 1959. En ese espacio enseñó la nueva teoría con un dispositivo de formación que privilegiaba el aprendizaje grupal.

El IADES fue una experiencia innovadora y vertiginosa; un catalizador de nuevas invenciones que tuvieron un fuerte impacto en sus participantes, algunos de los cuales señalaron que se dio allí una mutación, una radical transformación de las prácticas y los esquemas referenciales. Fue un espacio entre grupal e institucional; formalmente un instituto de investigación pero de hecho, y en gran medida, fue a la vez un lugar de producción científica y cultural con algo de comunidad terapéutica. Lo caracterizó su ideología democrática, su apertura a la innovación y la creación de contextos colectivos de invención en los cuales el respeto y valoración del pensamiento del otro constituía un valor ético central, sostenido desde la técnica de trabajo, la práctica cotidiana y las actitudes personales.

Si bien Pichon-Rivière comenzó a elaborar sus originales conceptos en el tiempo previo a la fundación del IADES, la enunciación y desarrollo de los mismos se produjo de modo simultáneo al desarrollo de la experiencia siendo probable que las actividades de este instituto hayan sido parte del contexto de descubrimiento en el cual se elaboró la nueva teoría. Desde la fundación del IADES y hasta 1963-5 Pichon-Rivière creó y/o desarrolló conceptos como Tarea, Portavoz, Grupo interno, Vectores del cono, Adaptación Activa a la Realidad, Movilidad de las Estructuras, Epistemología convergente, Cambio y resistencia al cambio, entre otros.

Entre 1962 y 1963 la Escuela de Psiquiatría pasó a denominarse de Psiquiatría *social* y en 1967 ya directamente de *Psicología Social*.

La perspectiva interdisciplinaria y la didáctica interdepartamental propuesta desde 1956-7 condujo a la formulación de un campo teórico (la psicología social), que se fundamentó explícitamente en una epistemología convergente (1967) al punto de ser considerada la Psicología social una interciencia (1969). La construcción de esta psicología (social) fue una respuesta a necesidades prácticas, de tipo comunitario, al tiempo que necesidades teóricas planteadas también por autores como Ch. Wright Mills, J. P. Sartre y H. Lefebvre, que advirtieron la importancia de construir una teoría que integrara los aportes del psicoanálisis, la

psicología y la sociología, con fundamento en el pensamiento dialéctico materialista.

En 1965, mientras avanzaba en la creación de esta psicología (social), Pichon-Rivière comentó que Freud era, desde su punto de vista, uno de los puntos de partida aunque consideró que Freud se había aproximado a esa perspectiva pero desgraciadamente no la había continuado. Según Pichon-Rivière, la psicología es en un sentido *estricto*, y no en un sentido *amplio*, psicología social. Lo más intrasubjetivo, los fantasmas más inquietantes y las ambivalencias más primarias, lindantes con lo imposible de elaborar, son tan vinculares y sociales como las estructuras cognitivas, las ideologías conscientes y los marcos referenciales de los sujetos. Los nuevos puntos de vista “conducían necesariamente a la definición de la psicología, *en un sentido estricto*, como psicología social”. “Si bien estos planteos surgieron en una praxis y están sugeridos, en parte, en algunos trabajos de Freud (“Psicología de las masas y análisis del yo”), su formulación implicaba romper con el pensamiento psicoanalítico ortodoxo, al que adherí durante los primeros años de mi tarea, y a cuya difusión había contribuido con mi esfuerzo constante” (Pichon-Rivière, 1971 a).

Hacia 1966 se planteó el diseño de un nuevo rol profesional, estrechamente ligado a las características de la teoría creada. La flamante Primera Escuela Privada de Psicología Social fue a partir de 1967 la encargada de formar Psicólogos sociales. Su dispositivo pedagógico, siguiendo la tradición fundada en los cincuenta, era de carácter interdisciplinario, grupal, de núcleo básico y de didáctica de emergentes.

En 1968 Pichon-Rivière sistematizó su propuesta en un texto que le leyó pacientemente a J. Lacan, en un viaje a París. Alredor de “Estructura de una Escuela destinada a la formación de Psicólogos sociales” conversaron Pichon-Rivière y Lacan, como amigos a quienes las diferencias de perspectivas no les impedía el diálogo⁴.

Desde 1970 la Escuela de Psicología Social creció aceleradamente, pasando a ser un lugar de formación del pujante movimiento de salud mental que buscaba cambios. Mayo del 68, en Francia y otros países y mayo del 69 en la Argentina (con el “Cordobazo” y otras puebladas) marcaron tiempos de radicalización política, los cuales animaron la elaboración de nuevas perspectivas teóricas y prácticas también en los campos específicos de las prácticas científicas.

En 1971 Pichon-Rivière publicó libros que agrupaban el conjunto de su obra escrita hasta ese momento. Los dos tomos publicados tuvieron un importante impacto. A poco tiempo de su salida Pichon-Rivière bromeaba acerca de que lo habían convertido en un tótem pero que se había creado a la vez un tabú; su obra no era “tocada” por algunos de quienes se consideraban sus seguidores.

El título de la obra, “Del Psicoanálisis a la Psicología social”, expresaba un proyecto del cual eran testigos los escritos realizados a lo largo de casi cuarenta años. Sus aportes habían estado hasta ese momento dispersos en diversas revistas científicas. Agrupados ahora en formato de libro constituían una referencia difícilmente soslayable por quienes lo consideraban el gran maestro pero se resistían a reconocer sus innovaciones teóricas.

La publicación del conjunto de su obra implicaba de hecho una toma de posición en un contexto de definiciones y redefiniciones.

⁴ En un texto de 1975 (c) puede verse la evaluación que el propio Pichon-Rivière hace de ese encuentro.

Hacia 1971 se produjo en la APA una importante escisión. La lideraron un grupo de profesionales que buscaron articular la práctica científica y la práctica política; esto es, el Psicoanálisis, el Marxismo y la Revolución social. Inscriptos en la izquierda freudiana, de la que fueron figuras en la Argentina Marie Langer, y también Fernando Ulloa, Plataforma y Documento produjeron una fuerte conmoción en el movimiento psicoanalítico. Si bien el movimiento se disolvió al poco tiempo ambos grupos dejaron, en esa franja ideológica, una impronta duradera acerca de modos alternativos de practicar el Psicoanálisis y asumir los compromisos políticos en tanto trabajadores de la Salud mental.

Pichon-Rivière, maestro de muchos de los integrantes de ese movimiento, no se sumó. Por un lado hacía tiempo que no participaba de la APA y hubiera sido impropio entonces “irse” de la misma. Con excusas formales le había sido quitada su condición de Didacta ya en 1964, aunque a decir verdad él mismo había comenzado a alejarse de la APA varios años antes. Pero los motivos más definitorios por los cuales no adhirió a los grupos rupturistas fueron de tipo teórico e ideológico. Pichon-Rivière estaba en un tipo de búsqueda diferente y específica, la cual si bien no renegaba del conjunto de la teoría psicoanalítica partía de otras premisas teóricas e ideológicas.

De la posición de Pichon-Rivière respecto de los modos de articulación de Marxismo y Psicoanálisis así como de la especificidad de su psicología (social) respecto de otras perspectivas son testimonios fundamentales tanto el Prólogo que escribe a su Obra (1970) como los artículos posteriores en los que reafirma sus perspectivas. Pueden consultarse al respecto “Del psicoanálisis a la psicología social” (1972), “Freud: arte y cultura” (1976), “Instituciones de Salud Mental” (1974), “Diálogo Pichon-Rivière-Lacan” (1975). Estos y otros artículos son muestra suficiente e inequívoca de su posición respecto del psicoanálisis, no sólo como institución sino como marco teórico.

Pichon-Rivière ya no considera, como lo había sostenido en la Sociedad de Neurología y Psiquiatría, en 1945, que el Psicoanálisis aportaba la base antropológica sobre la que se sostendrían el resto de las ciencias humanas. Pensaba ahora que al interior del Psicoanálisis existía un aporte revolucionario tanto como un escamoteo ideológico y que era tarea de una perspectiva científica fundamentada en el Materialismo Dialéctico e Histórico hacer un análisis crítico del Psicoanálisis y otras fuentes teóricas con el fin de construir una nueva psicología. A ese proyecto lo denominó “Psicología social”, entendiendo por social la cualidad de la psicología propuesta y no principalmente el campo de abordaje de la misma.

Pichon-Rivière tuvo muchos discípulos. Algunos de ellos estuvieron entrelazados a unos momentos de su obra, otros a otros momentos. Entre ellos pueden ser nombrados José Bleger, David Liberman, Willy Baranger, Horacio Etchegoyen, Fernando Ulloa, Angel Fiasché, Ricardo Avenburg, Armando Bauleo, Oscar Massotta, Juan D. Nassio, Vicente Zito-Lema, Alfredo Moffatt, Hernán Kesselman y Ana Quiroga. Muchos de estos destacados profesionales, y otros más, siguieron al maestro en un sentido más ortodoxo, apoyándose en los conceptos fundantes que Pichon-Rivière había propuesto. Otros lo siguieron de modo heterodoxo, conservando y desarrollando tal o cual aspecto, este o aquel concepto. Podría suponerse que ambas actitudes podían parecerle satisfactorias a Pichon-Rivière, quien estimulaba permanentemente a cada uno a seguir un camino propio sin rechazar tampoco el derecho de sus discípulos a acompañarlo por los caminos teóricos que él había trazado y abierto.

Complejidad y radicalidad

El recorrido sintéticamente expuesto en este artículo tal vez contribuya a hacer visible el hecho de que la psicología *social* de Pichon-Rivière es, antes que una disciplina, una perspectiva teórica. Esta perspectiva teórica recoge una larga historia de la cual es emergente, y en algunos países del mundo un proyecto en curso. Pichon-Rivière formuló a partir de 1956 una nueva teoría a la que denominó primero Psiquiatría del vínculo y luego Psicología social. Con el término social no se refirió a un campo distinto de operación e investigación sino a la delimitación de una perspectiva, *social*. Nunca, hasta el final de su vida, en 1977, abandonó el ejercicio de la psicoterapia individual ya que su vocación por la clínica era irrenunciable. En Pichon-Rivière la calificación de la psicología como *social* no depende de que se opere sobre una, diez o cien personas. La palabra social remite a la *perspectiva teórica* desde la que se piensa y opera. La psicología de Pichon-Rivière es social por su perspectiva; no por la cantidad de individuos sobre los que se piensa o a los que se asiste.

El ECRO pichoniano se extiende, en sus dimensiones teóricas, técnicas y prácticas, desde el campo de la cura al del aprendizaje, desde el campo de la creatividad hasta el de la planificación estratégica y operativa de la salud mental en todos los ámbitos, desde la intervención psicosocial grupal hasta la interpretación de la cultura, desde la grupalidad hacia la institución y desde lo comunitario a lo más personal y singular. Si el pensamiento pichoniano pierde esta amplitud y complejidad, esta interdisciplinariedad y multidimensionalidad que le es inherente, si pierde su carácter de interciencia pierde inevitablemente su especificidad y radicalidad como planteo teórico, práctico e ideológico. Cualquier parcialización y empobrecimiento de esta totalidad abierta en evolución dialéctica que es la teoría de Pichon-Rivière, cualquier contraposición dilemática entre un campo y otro, más allá de las especificidades técnicas que suponen los distintos tipos de intervención, desnaturaliza una teoría en la que se objetivó un planteo complejo y dialéctico, construido y probado en prácticas concretas. Es al desarrollo de este proyecto al que nos sentimos convocados y al que convocamos a quienes quieran continuarlo.

Bibliografía de Pichon-Rivière

Libros

- (A) *Del Psicoanálisis a la Psicoogía Social. Tomo I y II.* Bs. As. Galerna, 1970 y 1971.
- (B) *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología social I.* Bs. As. Nueva Visión, 1975.
- (C) *La Psiquiatría, una nueva problemática. Del Psicoanálisis a la Psicología social II.* Bs. As. Nueva Visión, 1977.
- (D) *El proceso creador. Del Psicoanálisis a la Psicología social III.* Bs. As. Nueva Visión, 1977.
- (E) *Psicología de la Vida Cotidiana.* Bs.As Galerna, 1970 y Nueva Visión, 1985.
- (H) *Teoría del Vínculo.* Clases de Enrique Pichon-Rivière dadas entre octubre de 1956 y enero de 1957.
- (I) *Psicoanálisis del Conde de Lautréamont.* Argonauta. Bs.As. 1992.
- (J) *Conversaciones con Pichon-Rivière sobre el Arte y la Locura.* De Vicente Zito-Lema. Bs. As. Timerman Editores, 1975 y actualmente Ediciones Cinco

Artículos

- (1932a) El XVIII Salón Anual de Pintura, en *Revista Nervio*. Crítica, Artes, Letras n° 17 . Bs. As. Sep. 1932. pp 53-54.
- (1932b) Pintura. En *Revista Nervio*. Crítica, Artes, Letras n° 18 . Bs. As. Oct.
- (1932c) Sin título. *Revista Nervio*. Crítica, Artes, Letras n° 19 . Bs. As. Nov. p 55.
- (1934a) Dos problemas psicológicos. En *Revista de Biotipología, Eugenesia y Psicología Social*. Tomo I. N° 18, pp. 17-18. También en *Actualidad Psicológica*. Año 12. N° 1833. Junio, 1987.
- (1934b) El psicoanálisis y C.G. Yung, en *Revista Nervio*. Crítica, Artes, Letras. N° 31. Bs. As. Enero 1934. p. 22.
- (1938a) Desarrollo histórico y estado actual de la concepción de los delirios crónicos. En *Index de Neurología y Psiquiatría* Vol. 1 N°2. También en (A) y (C).
- (1940a) Narcodiagnóstico con evipán sódico. Leído en la Soc. Arg. de Neurología y Psiquiatría. En (A) y (C).
- (1940b) Elementos constitutivos del síndrome adiposo genital prepuberal en el varón *Archivos argentinos de pediatría*, octubre 1940, año XI, n° 4 , tXIV. También en (A) y (C).
- (1940c) Prólogo al libro del F. Schneersohn *La neurosis infantil, su tratamiento psicopedagógico*. También en (A) y (C).
- (1941a) Algunos conceptos fundamentales de la teoría psicoanalítica de la epilepsia. En *Index de Neurología y Psiquiatría*. Dic. 1941, vol 3, n° 3. Sobre la base de una comunicación a la Sociedad de Neurología y Psiquiatría del mismo año. También en (A) y (C).
- (1942a) Terapéutica convulsivante con cloruro de amonio (en colaboración con G. Bosch y J. Peluffo) *Actualidad Médica Mundial*, 1942, XII, p. 122
- (1942b) Nueva terapéutica convulsivante por Electro-shock (en colaboración con G. Bosch y J. Montanaro). *La semana Médica.*, 1942, Vol. 2 p. 1580
- (1943a) Los dinamismos de la epilepsia. En *Revista de Psicoanálisis*, 1944 año I n° 3 y (A) y (C).
- (1943b) Exposición sucinta de la teoría especial de las neurosis y psicosis. Notas del Curso de Introducción a una Psiquiatría Psicoanalítica en el Hospicio de las Mercedes, para estudiantes del Instituto de Psicoanálisis (1943). En *Index de Neurología y Psiquiatría*, julio de 1946, vol. 6 n°1. También en (A) y (C).
- (1944a) Patogenia y dinamismos de la epilepsia. *Revista de Psicoanálisis*, 1944, año II, n°4 y (A) y (C).
- (1944b) Discurso inaugural al Primer Congreso de la Sociedad de Neurología y Psiquiatría de Buenos Aires (14-11-1944). Publicado en *Revista de Psicoanálisis*, 1945, Vol II. Pp . 563.
- (1944c) Prólogo a *El problema de las neurosis en el dominio de la reflexología* del Dr. Konstantin Gavrílov
- (1944d) Picasso y el inconsciente *Revista Ciclo*, 1944. N°1 y (D).
- (1945a) Esquemas de la teoría psicoanalítica de las neurosis. *Index de Neurología y Psiquiatría*. 1945,10,4.
- (1946a) Psicoanálisis de la Esquizofrenia. En *Revista de Psicoanálisis*, vol V , n° 2. oct.-nov.-dic, de 1947. También en (A) y (C).
- (1946b) Contribuciones a la teoría psicoanalítica de la esquizofrenia. En *Revista de Psicoanálisis*, Año IV, N° 1. También en (A) y (C).
- (1946d) Estudio psicósomático de la jaqueca. En Rascovsky, A., editor, *Patología psicósomática*, cap. XII Asociación Psicoanalítica Argentina, Buenos Aires, 1949. También en (A) y (C).
- (1946e) Vida e imagen del Conde de Lautréamont. En *Revista Ciclo* n°2 (Bs. As. 1949). También en (D) y en (I).
- (1946f) Lo siniestro en la vida y en la obra del Conde de Lautréamont. En *Revista de Psicoanálisis*, 1947. APA. También en (D) y en (I).
- (1946g) Teoría y práctica del narcoanálisis. En *Revista de Psicoanálisis*, tomo V, n° 4. 1947. También en (A) y (C).

- (1946h) Qué es el psicoanálisis. En (A), pp. 69-77.
- (1946i) Prólogo al libro de Enrique V. Salerno. *Aportaciones a la medicina psicosomática, ginecología y obstetricia*. En (A) y (C).
- (1946j) Psicoanálisis del Conde de Lautréamont. Texto de las 15 conferencias dadas en 1946, publicadas por primera vez en (I), pp.69-189.
- (1947a) Prólogo al libro de David Liberman. *Semiología psicosomática*. Lopez Etchegoyen, Bs.As. 1947. También en (A) y (B).
- (1948a) Historia de la psicosis maníacodepresiva. En Garma, A y Rascovsky, L. (compilación y prólogo), *Psicoanálisis de la melancolía*, cap. I, Asociación Psicoanalítica Argentina, Buenos Aires, 1948. También en (A) y (B).
- (1948b) Úlcera péptica y psicosis maníacodepresiva. En Rascovsky, A. (Compilador). *Patología psicosomática*. Asociación Psicoanalítica Argentina, Buenos Aires, 1948. También en (A) y (B).
- (1948c) Introducción a la psiquiatría infantil (sobre apuntes 1939-1948). En (A) y (B).
- (1948d) Aspectos psicosomáticos de la dermatología. En *Revista de Psicoanálisis*, 1949. t. VI, nº 2. También en (A) y (B).
- (1948e) Conceptos básicos en medicina psicosomática *La Prensa Médica Argentina*, 1948, vol XXXV, nº 36. También en (A) y (B).
- (1948f) Aspectos psicosomáticos del eczema, en *La Prensa Médica Argentina*, 1949, vol XXXVI, nº 17, p 780-784. Conferencias del 22 y 27-11-48.
- (1949a) Prólogo a Schilder, Paul. *Introducción a una psiquiatría psicoanalítica*, Beta, Buenos Aires,
- (1951a) Algunas observaciones sobre la transferencia en los pacientes psicóticos. *Revista de Psicoanálisis*, 1961, tomo XXVIII, nº 2. También en (A) y (B).
- (1951b) Prólogo a Levines, Maurice. *Psicoterapia de la práctica médica*, vers. Cast.. El Ateneo, Bs.As.
- (1955a) Prólogo al libro de Franz Alexander y Thomas M. French *Terapéutica psicoanalítica*. En (A) y (C).
- (1956a) Presentación de *Hacia la pintura* de Franco Di Segni. Versión mimeografiada. Movimiento NOA. Bs.As., 1956.
- (1956b) Sobre los instintos. Introducción: dramática y dinámica en Psicología de los instintos (en colaboración con J. Bleger. Pichon-Rivière es patrocinador). *Revista de Psicoanálisis*, 1956, XIII p 367-371. Presentado en el Primer Congreso Psicoanalítico Latino-americano. 15, 16 y 17 de agosto de 1956.
- (1956-7) *Teoría del Vínculo* (Compilación de F. Taragano). Nueva Visión. Bs.As. 1985
- (1957a) Aplicaciones de la psicoterapia de grupo. Relato oficial del Primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo. En *Actas del Primer Congreso Latinoamericano de psicoterapia de grupo*. 24 a 28 de septiembre de 1957. Buenos Aires. Argentina. También en (A) y (B).
- (1957b) La psiquiatría en el contexto de los estudios médicos. *Revista de la Asociación Médica Argentina*, 1957. LXXXI. P. 442-446. También en (A) y (B).
- (1959a) Presentación del curso de Psiquiatría Dinámica realizado en la Escuela Privada de Psiquiatría
- (1960a) Técnica de los grupos operativos. En *Acta Neuropsiquiátrica Argentina*, 6 (con J. Bleger, D. Liberman y E. Rolla). También en (A) y (B).
- (1960b) Tratamiento de grupos familiares: psicoterapia colectiva. En (A) y (B).
- (1960e) Empleo de Tofranil en psicoterapia individual y grupal. (en colaboración con J. Bleger, D. Liberman y E. Rolla). En *Acta Neuropsiquiátrica Argentina*, VI, 1960; *Revista de Psicoanálisis*, XVII, 1960, 3 y en (A) y (B).
- (1961b) Intervención en la Mesa Redonda realizada como final del curso sobre Grupos realizado por la AAPPdG, en *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupos. Tomo II. Nº 1*.
- (1963a) El objeto estético. En (D).
- (1963b) Prólogo al libro de F. D. Taylor, *Un análisis de la psicoterapia grupal*. Vers. Cast. Escuela de Psiquiatría Social. Bs.As. También en (A) y (B).
- (1963c) Prólogo al libro de David Liberman *La comunicación en terapéutica psicoanalítica*. También en (A) y (C).

- (1964a) La noción de tarea en psiquiatría. (En colaboración con Armando Bauleo). En (A) y (B).
- (1965a) Grupos operativos y enfermedad única. Desarrollo actualizado de la presentación en el Congreso Internacional de Psiquiatría. Madrid, 1965. En (A) y (B).
- (1965b) Discépolo: un cronista de su tiempo. En (A) y (B). Algunos fragmentos del texto fueron publicados en la revista *Extra*, 1965.
- (1965c) Freud: un punto de partida de la psicología social. En (A) y (B).
- (1965d) Implacable interjuego del hombre y del mundo. Revista *Testigo*, nº 1. En (A) y (B).
- (1966a) Grupos familiares. Un enfoque operativo. (Apuntes de un curso dado en el Centro de Medicina en 1965-6). En (B).
- (1966b) El proceso creador. En (D).
- (1966c) Praxis y Psiquiatría. *Revista Latinoamericana de Salud Mental*. También en (B).
- (1966d) Quien es James Bond, en *Revista Primera Plana* nº 173 del 19-04-66.
- (1966e) *Psicología de la Vida Cotidiana*. En colaboración con A. P. de Quiroga. Buenos Aires. Ed. Galerna, 1970 y Nueva Visión, 1985.
- (1967a) Una nueva problemática para la psiquiatría. En (A), (B), (C).
- (1968a) Grupo Operativo. Trabajo presentado en el Primer Congreso Internacional de Psiquiatría. Baden, 1968. *Cuadernos de Psicoterapia*. Sep 1969. Vol 4. nº 2-3..
- (1969a) Estructura de una escuela destinada a la formación de psicólogos sociales. Congreso Internacional de Psiquiatría Social, Londres, agosto de 1969. Publicado en la Revista Argentina de Psicología, Año I, nº 2, 1969. También en (A) y (B).
- (1969b) Grupo operativo y modelo dramático. En (A) y (B).
- (1969d) Ecología, ecología humana y psicología social (Clase del 22-1-1969).
- (1970a) Una teoría de la enfermedad. En (A) y (B). En (C) como Neurosis y Psicosis: una teoría de la enfermedad. También en *Revista de Psicoanálisis*. XXXV, 3, 1978, pp. 407-419.
- (1970b) Una teoría del abordaje de la prevención en el ámbito del grupo familiar. En (A) y (B).
- (1970c) Transferencia y contratransferencia en la situación grupal. En Colaboración con Ana P. de Quiroga. En (B).
- (1970d) Terminación de Análisis. (En colaboración con M. Abadi, J. Bleger y E. Rodrigué). Sin fecha de presentación. Publicado en 1970. En (A) y (C).
- (1970f) El concepto de portavoz (Clase). En (B).
- (1970g) El concepto de ECRO (Clase nº 2 de Primer Año). En (B)
- (1970h) Historia de la técnica de los grupos operativos (Clase 13-5-1970). En (B).
- (1971a) Prólogo a *Del psicoanálisis a la psicología social*. En (A) y (B).
- (1971b) Prólogo al libro de David Liberman *Lingüística, interacción comunicativa y proceso psicoanalítico*. En (A) y (C).
- (1972a) Aportaciones a la didáctica de la psicología social (En colaboración con Ana Quiroga). En (B).
- (1972b) Cuestionario para Gentemergente. En (B).
- (1972c) Del Psicoanálisis a la Psicología Social (Documento interno de Octubre 1972. En colaboración con Ana Quiroga). Publicado muchos años después en *Actualidad Psicológica* XII, 133.
- (1972d) Entrevista en *Primera Plana*. En Revista *Primera Plana* (mayo) y en (B).
- (1974a) Instituciones de Salud Mental. Contesta Enrique Pichon-Riviere. En Revista *Los Libros*. Marzo-Abril.
- (1975a) *Conversaciones con Enrique Pichon Riviere sobre el arte y la locura*. De Zito Lema, Vicente. Ed. Timerman y luego Ed. Cinco. Bs. As.
- (1975b) Vínculo. (Clase del 27-5-75).
- (1975c) Entrevista E. Pichon-Riviere- J. Lacan. Respuesta de Pichon-Rivière a un cuestionario de *Actualidad Psicológica* sobre la relación de su pensamiento y el de J. Lacan (nº12- Diciembre)
- (1975d) Prologo a *Psicoterapia de Pareja: madre-lactante* de Helou, HA. Buenos Aires. Editorial MPS, 1975.
- (1976a) Freud: arte y cultura En Revista *Crisis*, marzo.

- (1977a) Pichon-Rivière: el legado de un maestro. Entrevista en *Actualidad Psicológica*, 1977, III, 27.p 1 y 7.
- (1977b) Prólogo a *El tiempo y los grupos*. En Fontana, AE y colaboradores. *El tiempo y los grupos*. Buenos Aires. Editorial Vancu.
-